



■ Procesoión de Subida al Santuario de Aras

■ Penúltimo domingo de Abril
ROMERÍA DE BAJADA DE LA VIRGEN DE ARACELI DESDE LA SIERRA DE ARAS

■ Viernes anterior al primer domingo de Mayo
PROCLAMACIÓN DE LA ARACELITANA MAYOR Y SU CORTE DE HONOR EN EL PALACIO ERISANA Y PREGÓN DE LAS FIESTAS ARACELITANAS EN LA IGLESIA DE SAN MATEO

■ Sábado anterior al primer domingo de Mayo
OFRENDA DE FLORES EN LA IGLESIA DE SAN MATEO

■ Primer domingo de Mayo
SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA EN LA IGLESIA DE SAN MATEO, A LAS 12:00 H.
DESFILE PROCESIONAL DE LA VIRGEN DE ARACELI POR LAS CALLES DE LA CIUDAD.
SALIDA DESDE SAN MATEO A LAS 20:00 H.
ESPECTÁCULO DE FUEGOS ARTIFICIALES Y

ENTRADA EN EL TEMPLO A LAS 23:30 H.

■ Primer domingo de Junio
ROMERÍA DE SUBIDA AL SANTUARIO DE ARAS. SALIDA DESDE SAN MATEO, TRAS LA MISA DE DESPEDIDA, A LAS 7:30 H. ENTRADA EN EL SANTUARIO DE ARAS HACIA LAS 13:00 H.

■ Teléfonos de interés:
OFICINA DE TURISMO: 957 51 32 82

VISITA CASA MUSEO DE LA VIRGEN
Calle Maquedano, 24. Telf. 957 51 61 65
Visitas Concertadas.

SANTUARIO VIRGEN DE ARACELI
Sierra de Aras. Telf. 957 33 48 37

■ En internet:
www.virgendearaceli.net
www.turlucena.com



LUCENA, ENTRADA DEL
PARQUE NATURAL DE LAS
SIERRAS SUBBÉTICAS CORDOBESAS



LUCENA, EN EL CENTRO
DE ANDALUCÍA: A UNA HORA
DE CÓRDOBA, GRANADA, JAÉN
Y LA COSTA DEL SOL



Ayuntamiento de Lucena

TURISMO

PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO
DE CÓRDOBA



Diputación Provincial
de Córdoba

*Oficina Municipal de Turismo y Centro de
Interpretación de la Ciudad de Lucena.*

Palacio de los Condes de Santa Ana
Calle San Pedro, 42
Teléfono: 957 51 32 82
turismo@aytolucena.es
www.turlucena.com

fiestas
aracelitanas





■ Carteles anunciadores de las Fiestas Aracelitanas de distintas épocas y primer documento sobre la devoción aracelitana

El origen

El origen de las Fiestas Aracelitanas radica en la llegada desde Roma a Lucena, en 1562, de la imagen de María Santísima de Araceli. Cuenta la tradición que el entonces Marqués de Comares, don Luis Fernández de Córdoba, recorriendo los templos de la Ciudad Eterna, quedó prendado de la advocación titular de la basílica franciscana de Araceli y quiso traer a la ciudad cabecera de sus señoríos una imagen con el mismo título.

Un antiguo y piadoso relato refiere que al llegar la comitiva del marqués a las proximidades de Lucena, una terrible tempestad espantó a las

caballerías, entre ellas la que portaba la caja donde se guardaba la imagen, perdiéndose en la espesura de la sierra de Aras.

Al día siguiente, se halló el animal con su preciada carga en la cima del monte. Entendiéndose este hecho como un designio divino, se construyó allí una ermita, convertida años más tarde en santuario. Las Fiestas Aracelitanas, que desde el siglo XVI se celebran el primer domingo de mayo, trascienden a gran parte de Andalucía y constituyen el punto culminante del año festivo en Lucena.

La Romería de Bajada

El penúltimo domingo de abril se celebra la romería de bajada de la imagen de Nuestra Señora de Araceli desde su santuario a la ciudad.

La mañana festiva se abre con el amanecer, cuando una auténtica multitud de devotos se encamina hacia la cumbre de la sierra de Aras, a la búsqueda de la patrona.

A las tres en punto de la tarde, con la Virgen vestida de Pastora en sus andas de plata y a hombros de sus santeros, en medio del fervor de miles de romeros, se inicia el camino que primero por un agreste paisaje y luego en medio de un mar de olivares, trasladará la venerada imagen a Lucena.

La recepción oficial de la Señora, tiene lugar a las siete en punto de la tarde, en el lugar conocido como Puerta de la Mina. Allí, con las autoridades, el clero, la aracelitana mayor y su corte de damas, se agolpa el pueblo en masa que acompañará a la Virgen, en medio de vítores, música y salvas de cohetes, por las calles de Lucena, hasta dejarla instalada en el soberbio presbiterio de la parroquia mayor de San Mateo, cantándose en ese momento por la Coral Lucentina una solemne salve y el himno aracelitano compuesto en 1948, año de la coronación canónica de esta bellísima imagen, por el maestro Aramburu, sobre letra de José María Pemán.

El pregón

En la noche del viernes anterior al primer domingo de mayo, dan comienzo las fiestas con la proclamación de la aracelitana mayor y su corte de damas, y el acto literario del pregón. Desde hace ya cinco décadas, los más prestigiosos oradores han ensalzado a la patrona de Lucena y del Campo Andaluz y con ello a Lucena, a su historia y a sus gentes.

Tras el pregón, un intenso fin de semana se abre, en el que, además de todas las ofertas artísticas, comerciales y de ocio que presenta Lucena a los visitantes, se puede disfrutar de la feria con toda clase de atracciones y espectáculos.



■ Imagen de la Virgen de la Araceli y el Niño en la Subida



■ La Patrona de Lucena en la calle Maquedano. Bajada Romera



■ Una multitud trae a la Virgen de Araceli a Lucena desde la Sierra de Aras



■ La Virgen de Araceli en el altar mayor de San Mateo instantes antes de la procesión

La ofrenda de flores

Es uno de los actos más hermosos de los que se celebran en las Fiestas Aracelitanas. Esta ingente manifestación de fe y devoción popular tiene lugar el sábado previo al primer domingo de mayo, iniciándose en el Paseo de Rojas. Concurren representaciones de todas las instituciones, asociaciones, cofradías, aracelitana mayor y su corte, ataviadas con su traje típico. Real Archicofradía y Corporación Municipal, junto a miles de personas que a título particular llevan sus flores a la Patrona de Lucena dispuestas en espléndidas canastillas, cestas y ramos delicadamente elaborados. El brillante y colorista cortejo, desfila acompañado de seis bandas de música cuyos sonos alegran el desfile. Al final de la ofrenda, que dura unas tres horas, el altar de la Santísima Virgen y todo el templo de San Mateo queda hermosamente adornado con tan delicada y espontánea ofrenda.



■ Procesión de la Virgen en su día

El Día de la Virgen

El primer domingo de mayo, festividad de la Virgen de Araceli, tras una alegre y estruendosa diana, a la hora del ángelus da comienzo la solemne función religiosa en honor de la patrona, con una eucaristía en la que la Coral Lucentina interpreta la bellísima "Misa del Campo Andaluz" obra del compositor local Antonio Villa Álvarez de Sotomayor. A las seis de la tarde, colocada ya la venerada imagen en su trono barroco, se abre al pueblo la parroquia mayor, a la espera de la salida procesional, que se lleva a cabo a las ocho. A hombros de los santeros, la procesión discurre por las principales calles y plazas de la ciudad, este día convertido en punto de encuentro espiritual de toda una amplísima comarca y de ininidad de lucentinos ausentes que regresan al encuentro con sus más profundas raíces.

Después de un triunfal y devoto recorrido, la procesión hace su entrada en la Plaza Nueva a las 11,30 de la noche, iniciándose una brillante función de fuegos artificiales. Majestuosamente, el paso de la patrona se acerca al templo entre el fragor del estallido de miles y miles de cohetes y tracas como ofrenda de fuego a la Santísima Virgen.



■ La Corte Aracelitana antecede a la Virgen



■ Corte Aracelitana durante la ofrenda de flores

Romería de subida

El primer domingo de junio, la romería de regreso al santuario de Aras pone el punto final a las fiestas. La noche del sábado anterior a la romería, con la Virgen ya en sus andas de plata, se celebra una emotiva eucaristía de despedida, y a las 7:30 del domingo, tras la misa de romeros, la procesión inicia el regreso a la santa casa aracelitana, seguida de caballistas y carrozas bellamente adornadas. Tras la despedida oficial, es el pueblo quien toma las andas y emprende el camino de regreso hacia la cumbre, a la que se llega tras el mediodía. En su santuario, con uno de los más hermosos paisajes de España a sus pies, los romeros despedirán a la Patrona y la dejarán señoreando el campo andaluz desde la riqueza barroca de su camarín.



■ Romería de Subida. Al fondo, iglesia de la Purísima

El Museo de la "Casa de la Virgen"

La conocida como "Casa de la Virgen", hoy sede social de la Real Archicofradía de María Santísima de Araceli y museo aracelitano, fue adquirida por los "hermanos sirvientes" de Nuestra Señora en 1750, para hospedaje de los mismos y custodia de los enseres de la Patrona.

En tiempos pasados, con una importante población rural, fué lugar de referencia y asilo para las visitas de los campesinos a la ciudad.

Perdida esta importante función, se ha convertido en sede social de la importante devoción aracelitana, centro de actividades culturales y museo que muestra en sus vitrinas una hermosa colección de mantos bordados, tronos y todo tipo de enseres, así como documentos relacionados con la rica historia de Nuestra Señora de Araceli.



■ Antiguo trono romero de la Virgen de Araceli que se conserva en el Museo
■ Patio central de la Casa-Museo de la Virgen de Araceli